

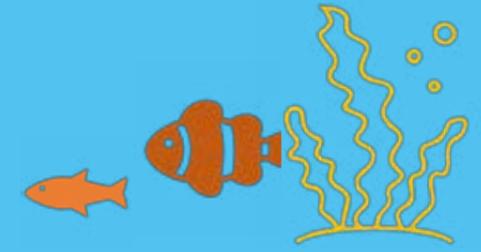
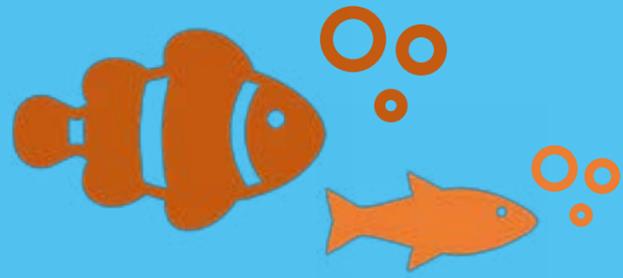
El cuento del agua: Magallanes y Elcano

Colegio Pléyade – Torrente, Valencia



Autores: Héctor García, Rocío Blanco, Paula Hernández, Daniela Couteaux, Claudia Couteaux

Tutora: Pilar Díaz Garrido



El cuento del agua

Había vez un niño llamado: Juan Sebastián Elcano, que nació en Guipúzcoa, pero sus padres: Domingo y Catalina encontraron un mejor trabajo en Sevilla, así que, se mudaron. Después de muchos años conoció a Magallanes que era un gran marinero. Poco a poco se hicieron grandes amigos: hacían pesca, navegaban juntos... ¡De todo! Un día el rey les llamó a que fueran a su castillo y les dijo: sois muy grandes Marineros ¿verdad?

-Eso intentamos señor -Dijeron los dos.

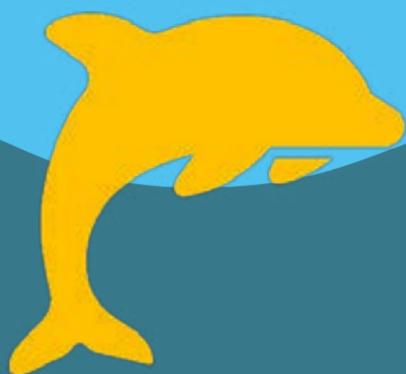
- ¡Perfecto! -Exclamó el rey.

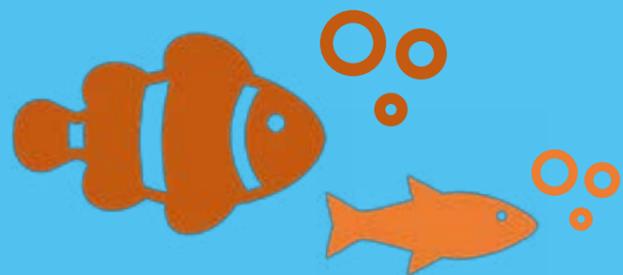
- ¿Para qué nos ha llamado majestad? -Dijo Elcano.

- Porque los reyes de Europa estamos buscando rutas hacia la India, si vais, os vamos a dejar 5 barcos y 200 hombres -respondió el rey.

Después de eso zarparon. El camino por el Atlántico había muchas tormentas, pero el camino por el Pacifico fue mas tranquilo, hasta vieron una isla con comida.

Mientras descansaban, por la noche, se escuchaban cantos de sirena, y, de repente, aparecieron unos tiburones, que se comieron los barcos, todo el mundo gritaba, y un tiburón se comió a Elcano, en ese momento Magallanes se despertó ¡Era sólo un sueño, menos mal!





Al día siguiente continuaron su ruta hacia la India (la isla de las especias). A lo largo de mucho tiempo, todavía seguían su ruta, hasta que Magallanes se enteró que iban a traicionar al capitán Elcano. Magallanes muy asustado se lo contó a Elcano. Elcano enfadado echó a los traidores y quemó sus barcos. Después de librarse de muchos marineros continuó su ruta hacia la India. Al cabo de varios días por fin escucharon el grito de la victoria: ¡Tierra a la vista!

Cuando llegaron a la isla se pusieron a buscar especias.

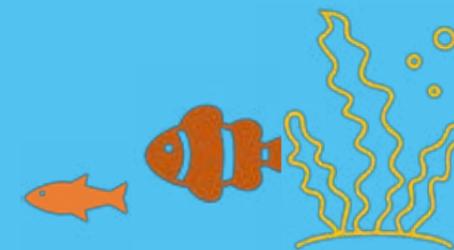
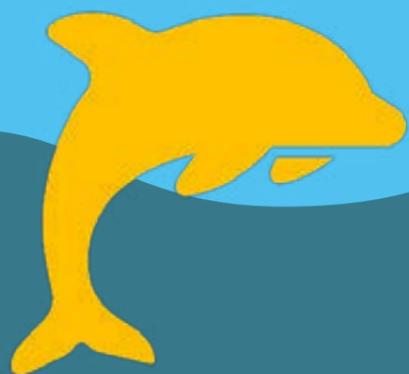
-Yo voy por la derecha -dijo mientras señalaba.

-Eso es la izquierda -respondió Elcano.

- ¿Qué más da? -dijo Magallanes harto.

-Que ahora no sé si ir a izquierda o a derecha -respondió Elcano.

- ¡Vamos? -cortó un marinero.



Después de 10 minutos encontraron a Magallanes atado, cuando le desataron les persiguió un señor náufrago, pero zarparon rápido y le perdieron de vista.

Al día siguiente pelearon con muchos piratas, pero uno de ellos mató a Magallanes.

Después de todo Elcano no se rindió y consiguió volver a Sevilla con las especias, el rey agradecido le dio una armadura y mucho dinero.

